Selecciones DE HUMOR de El DDT

¡YA ESTÁ AQUÍ ESCOBAR!

El creador de miles de historietas y de DON VERDADES, personaje que podrá usted saborear en esta misma revista. ¡No le mienta a DON VERDADES, que se pone malo!

No se pierda la "Risa Española", donde encontrará una selección de los mejores dibujantes españoles y de Villabajita la Gorda, que también cuenta y no acaba

Al regresar una expedición inglesa del Antártico, sus componentes se vieron rodeados y asaltados por los periodistas. Uno de éstos inició el interrogatorio al jefe de la expedición de esta manera:

—¿Qué hicieron cuando alcanzaron el Polo?... ¿Gritaron de alegría?

—No —replicó el inglés con flema—. Como eran las cinco de la tarde, nos sentamos en unos bloques de hielo y pusimos a hervir agua para preparar el té.

Ricardín regresa del colegio y, muy ufano, dice a sus padres:

—Esta mañana, el profesor me ha elogiado delante de toda la clase, en cuanto llegué.

—¿Qué te dijo? —le pregunta su padre, que tiene ciertas dudas acerca de la aplicación de su hijo.

—Me dijo: "Ricardito, te felicito. Es la primera vez, en lo que va de curso, que llegas cinco minutos antes de la media hora habitual que traes de retraso al venir al colegio."

—...y entonces ví una botella que llevaba este rótulo: «Bébeme»... Y bebí.

Un señor visita a un amigo suyo que vive en las afueras de la ciudad. Están en el huerto y el visitante pregunta:

—¿Consigues muchas hortalizas en tu huerto?

—No.

—¿Y no obtienes beneficios de la producción de tu huerto?

—Yo no, pero si le echas una mirada a las gallinas de mis vecinos verás lo hermosas que están.

—Mamita, me compraste en una liquidación de saldos?

—¿Por qué, hijo mio?

—Porque acabo de mirarme los dedos y observo que son todos de tamaño distinto.

Selecciones DE HUMOR de DDT

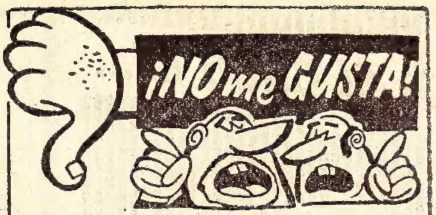
Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Nº 123 * 2 de febrero de 1959

DEPOSITO LEGAL B 126 - 1958



NO ME GUSTA... que las calles del centro estén tan cuidaditas, y en las del extrarradio deba una ir salvando escollos como si estuviera en la selva africana.

NO ME GUSTA que algunas revistas cinematográficas pongan bien o mal una película, según la publicidad que les den. El negocio es una cosa, pero la decencia otra, caramba.

NO ME GUSTA. que el café de ciertos bares sepa a pócima rara, a la misma que empleaba Lucrecia Borgia para sus diversiones particulares, que daban tanta risa en el siglo XVI. Risa a ella; a los demás les daba cien patadas.

NO ME GUSTA. que ese empleado le dé tanta coba al jefe gordo y que el jefe gordo, encima, no se dé cuenta de que todo es jabón y le vaya aumentando el sueldo y la categoría.

NO ME GUSTA que uno tenga que pagar la entrada antes de saber si la película vale o no la pena, lo cual es una lata para el espectador y un negocio para el empresario, porque de saberlo, no iría nadie.

NO ME GUSTA. que los chicos ripipis se pongan esas camisas a cuadros chillones que parecen otra cosa, y esos pantalones ceñidos como si fueran toreros callejeros. Que se vistan como las personas decentes, hombre

NO ME GUSTA. . esa vecina que vive pendiente de sus vecinos y lo pasa bestial comentando con los demás, lo que uno hace en casa, que a ella no le importa.

NO ME GUSTA... que a uno se le caiga la cara de vergüenza por tan poca cosa y a otros, en cambio, no se les caiga por nada del mundo...

NO ME GUSTA. que el cobrador del autobús diga "sólo uno", cuando uno, es el dos.

NO ME GUSTA. que el crítico teatral se crea que es bueno porque da palos a los estrenos. Se es bueno cuando se entiende de teatro, que es distinto. A ver si se enteran.

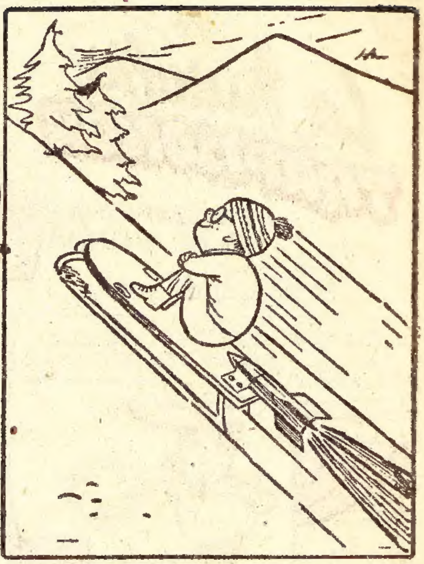
NO ME GUSTA que la gente sea tan impuntual y que uno quede a las siete y el otro llegue a las ocho como si tal cosa, sin tener en cuenta el tiempo que le hacen perder a uno.

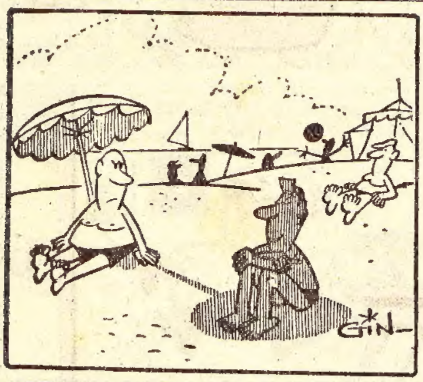
NO ME GUSTA que el tabaco rubio tenga que comprarse en los cafés, porque si no tendremos que ir a tomar café a los estancos y echarnos cerillas en lugar de azúcar

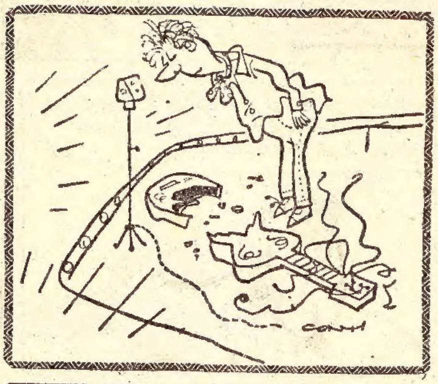
NO ME GUSTA esa gente que confunde el ser chistoso con decir impertinencias. Pero si se las dices tú, se ponen de feos como Carracuca, que lo era mucho.

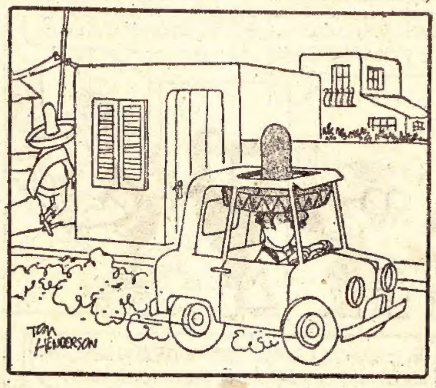
A MATIAS GUIU

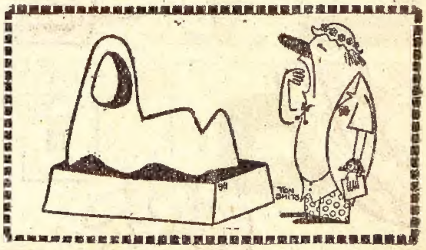
SIN PALABRAS, también se puede reír

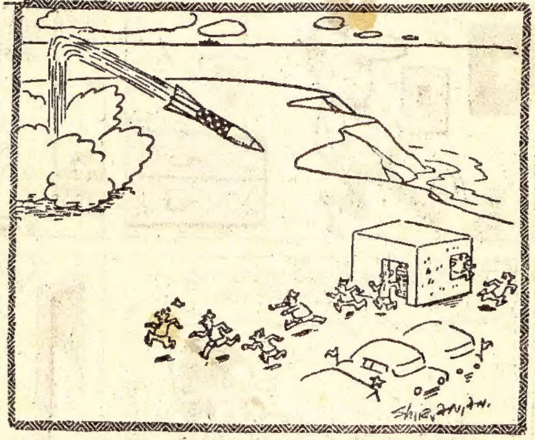


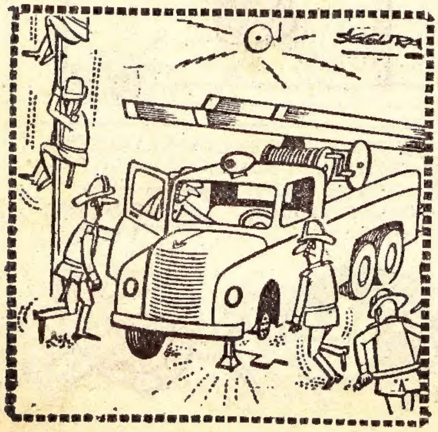


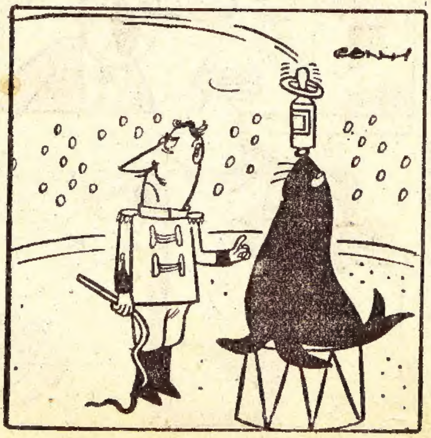


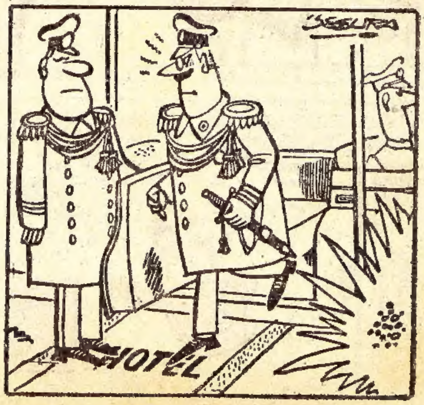












La familia TRAPISONDA
un grupito que es la monda
por F. Ibáñez
¡VAMOS A ECHARLE UNA OJEADA AL DIARIO!
¡CARAMBA! ¡ESTA BOMBILLA NO ALUMBRA CASI NADA!
AQUI HARIA FALTA UNA BUENA LÁMPARA. ¡UNA ARAÑA DE CRISTAL, POR EJEMPLO!
¡HOMBRE, COMO MAÑANA ES MI CUMPLEAÑOS, PODIA INSINUARLO A LA FAMILIA, A VER QUÉ PASA!
¡VAMOS ALLÁ! ¡SEGURO QUE ME LA COMPRARAN!
¡EH, FAMILIA! ¡COMO MAÑANA ES MI CUMPLEAÑOS, PODIAIS COMPRARME...!
¡CÁSPITA! ¡JURARIA QUE HACE UN MOMENTO ESTABA AQUI TODA MI FAMILIA!...
¡YO QUIERO UNA ARAÑA, ROÑICAS! ¡UNA ARAÑA BIEN GORDAAAAAAAA!
BUENO, ¡AHORA NO PODRAN DECIR QUE NO SABEN LO QUE QUERIA!
Y AL DIA SIGUIENTE...
¡A CASITA! ¡HOY HA SIDO UN DIA MUY ATAREADO!
¿QUÉ SERÁ ESA CAJA QUE ESTÁN ENTRANDO?
¡YA CAIGO! ¡LA LÁMPARA! ¡AL FIN ME LA HAN COMPRADO!
BUENO. ¡VEREMOS QUÉ TAL ES!
¡QUERIDO, VEN, CORRE! ¡TENEMOS UN REGALO PARA TI!
¡YA VOY! ¡YA VOY! ¡JE, JE!
¡ES LA MÁS GORDA QUE ENCONTRAMOS! ¡TEN CUIDADO, PORQUE NOS HAN DICHO EN LA TIENDA QUE ES DE UNA ESPECIE VENENOSISIMA!
¡SOCORROOOO!

GILA

FUTBOL

El árbitro del encuentro hizo sonar el silbato, y dió comienzo el partido. Kraskiguens, el sensacional interior izquierda, de origen húngaro, que llevaba la pelota entre sus pies y había traspuesto ya la línea central del campo, se detuvo unos instantes, y llamó con la mano a un señor de pantalón corto gris y gafas "amor". Este se acercó a Kraskiguens y le saludó con una sonrisa. Kranskiguens le habló:

—Vrasna Akroba Baritsa efluguen alevens.

El señor del pantalón corto, que no era otro que el intérprete, dió una carrerita y llegó hasta el extremo izquierda del mismo equipo.

—Adeso te va a pasare la piloti il tuo compañeri.

El extremo izquierda, que era italiano hijo de padres búlgaros, asintió con la cabeza y dirigiéndose al intérprete dijo:

—Pdi dirli que io sono préparato per recollere le piloti.

El intérprete dió una nueva carrerita y llegó hasta el interior.

—Dice Vavalini, que Brosma agaderteng ostba anivaba oriba...

El interior comenzó de nuevo a avanzar hacia la portería contraria. Uno de los defensas del equipo adversario marcó al extremo izquierda Vavalini. Cuando después de haber driblado a varios contrarios, Kraskiguens se disponía a pasar la pelota al extremo Vavalini, vió que éste se hallaba sometido a un estrecho marcaje. Mirando a todas partes, advirtió que el delantero centro Boleira, brasileño, hijo de padres de otro sitio, se hallaba totalmente desmarcado. Esto le hizo cambiar de idea. Sí. En lugar de pasar la pelota a Vavalini, se la pasaría a Boleira. Nuevamente pisó la pelota y requirió la presencia del intérprete.

—Ekranoska anarabarki oribanska. Etaaasmo akrisbe.

El intérprete se acercó a Boleira.

—Que dice Kranskiguens que tú esteo preparao por a bola que a paisará a tua perna per que tú fagas o tiro a porta.

—Die qué estó de acordo... pero que sará meó que o pase per altura.

Cuando Kraskiguens se disponía a pasar la pelota a Boleira, después de haber recibido del intérprete la conformidad del brasileño (que no hará falta decir que era hijo de padres de otro sitio, porque ya lo dije antes), el árbitro señaló el final de la primera parte.

En la segunda parte, ya una vez duchados los jugadores. Salieron de nuevo al terreno de juego. Sacó de centro el equipo contrario. Rápidamente se hizo con la pelota Kraskiguens y ya se sabe lo que pasó; que díle a Boleira ésto o lo otro, que si de acuerdo, que si díle a Balmonsi que se desmarque, que si pitos y flautas, que se acabó el partido y que ni hubo emoción, ni hubo golpes, ni hubo nada, y todo por la manía esa de fichar extranjeros. Con lo bonito que era el fútbol cuando jugaban Pepelín, Antonio, Fernández y esos, que decían:

—Tuya, Kiki.

—Mía, Lolo.

Y se entendían y metían unos goles que daba gloria.

GILA

Como no estoy obligado a saber idiomas, todos los que se hablan en este artículo son imaginarios; cualquier parecido con los de verdad es un churro como una casa.

EL AUTOR

Jean Marais, el conocido actor francés, va todos los días a comer al restaurante que hay en la Torre Eiffel. Un amigo le preguntó un día.

—¿Por qué vienes siempre a comer aquí?

—Pues, porque la Torre Eiffel me disgusta y me molesta. En París se la ve de todas partes. El único medio de no verla es estar dentro.

Se comentaba en la tertulia que en Suiza, tan famosa por sus relojes, había nacido un niño que inmediatamente después de venir al mundo rompió a hablar.

—¡Qué curioso! ¿Y qué dijo?

—Dijo: ¿Qué hora es?

En uno de los conciertos populares del Teatro del Príncipe Imperial, se habían interpretado muy mal algunas obras de Berlioz.

El propio Berlioz que, para colmo de males, había asistido al concierto, caminaba melancólico y ceñudo cuando encontró a cierto amigo que le preguntó:

—¿Has asistido al concierto?

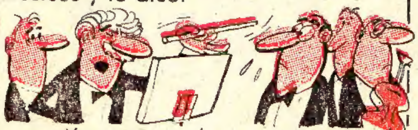
—Sí.

—¿Y cómo lo han ejecutado?

—Pues me han ejecutado como a un criminal.

El director de orquesta acaba de conceder media hora de descanso en el ensayo y se queda absorto estudiando la partitura.

En ésto, se le acerca uno de los músicos y le dice:



—Yo no puedo permanecer al lado de mi compañero. Me acaba de decir que me vaya al infierno.

El director le mira un momento y dice

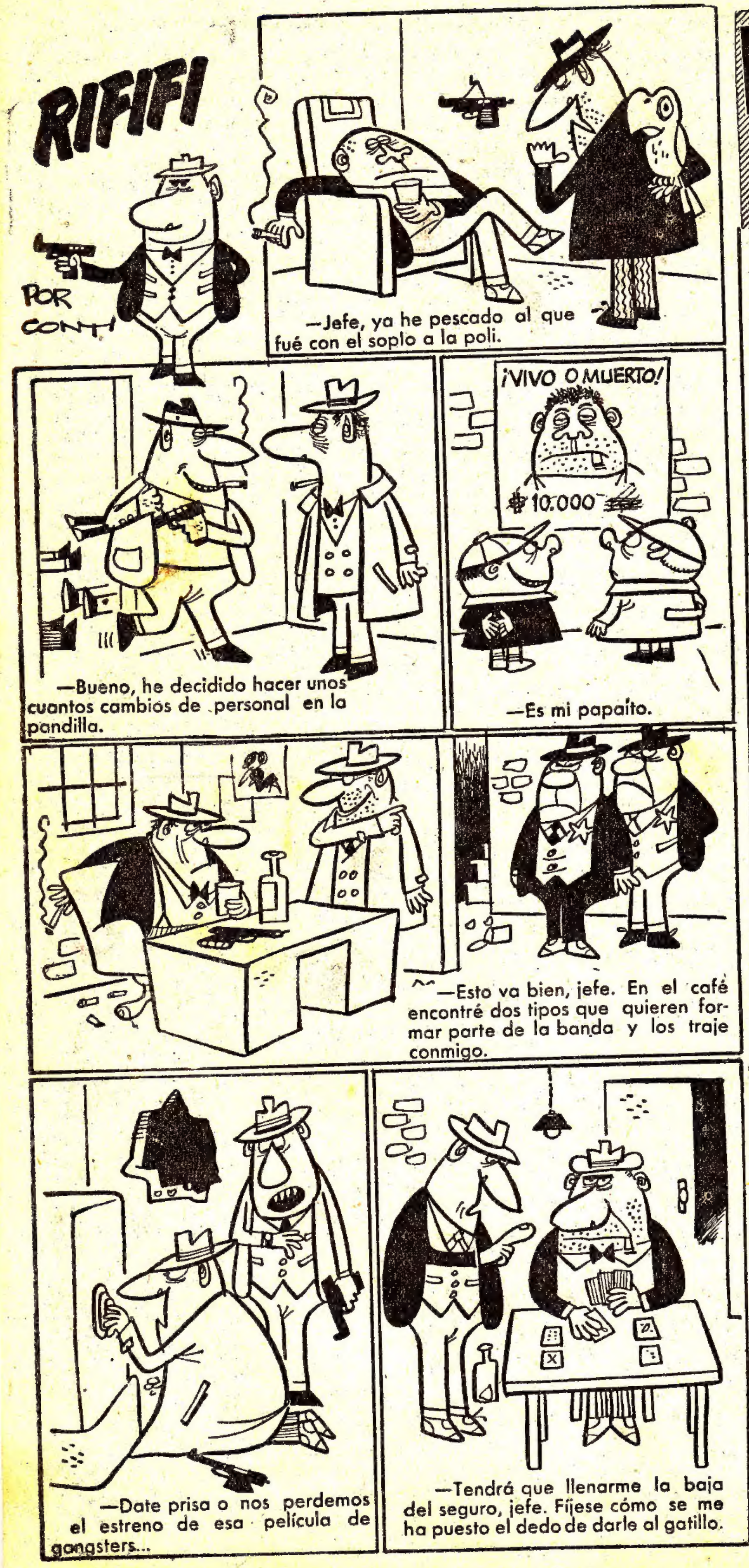
—Bien. Vaya usted. Pero esté aquí a la hora de reanudar el ensayo

Todo el mundo se enteró en la pequeña localidad de que a una señorita soltera y poco agraciada le había tocado el "gordo" de la lotería.

Al cabo de cierto tiempo un hermano de aquella señorita se encontró con un amigo, que le dijo:

—¿No te regala nada tu hermana con el dinero que le ha tocado en la lotería?

—Sí; un cuñado.



NOCIONES PRELIMINARES

En verdad, en el mundo sólo hay unas cuantas cosas que verdaderamente sirven para comer. Todas las demás cosas que se comen, aparte de esas cuatro o cinco, no es que sirvan para comer, sino que se comen porque a la gente le chifla lo raro. Si el caviar, por ejemplo, fuese tan barato como las sardinas, la gente encontraría que el caviar sabe a rayos, que es precisamente a lo que sabe. Pero como el caviar cuesta un ojo de la cara, la gente se ve obligada a decir que le gusta, para no parecer tonta por gastarse un ojo de la cara en una cosa que no le gusta.

Y menos mal que, cuando se come caviar, se come poquito, porque si no la gente se tendría que fastidiar en los banquetes elegantes, aunque le estaría bien empleado, por idiota.

LA MISION DEL COCINERO

La misión del cocinero consiste en hacer que con las demás comidas pase como con el caviar. O sea, que cualquier cosa que se coma le cueste a uno un ojo de la cara, para que la gente encuentre que cualquier cosa es un plato para chuparse los dedos, aunque a mí, personalmente, eso de que la exquisitez de un plato dependa de que haya que chuparse los dedos o no, me parece una tontería tremenda.

MODO DE CONDIMENTAR UNA COMIDA PARA QUE CUESTE UN OJO DE LA CARA

Si ustedes cogen un puñado de judías y las cocinan con chorizo, parece lógico que les salga un plato de judías con chorizo. Bueno, pues no. Si ustedes cogen el plato y dicen: «Este plato se llama *judías con chorizo*», efectivamente, a ustedes les habrá salido un plato de judías con chorizo, lo que supone que ustedes no tienen nada que hacer como cocineros, porque un plato de judías con chorizo es una ordinariez como la copa de un pino.

Pero si ustedes cogen el plato y dicen: «Este plato se llama *haricots avec des saucisses*», a ustedes les habrá salido también un plato de judías con chorizo, pero en francés, lo que cambia mucho la cosa.

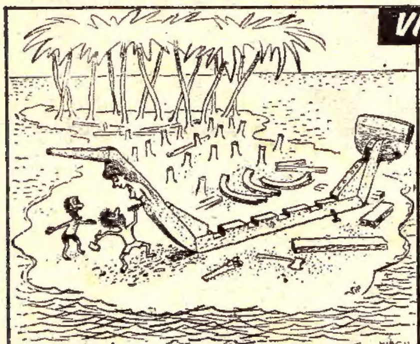
La diferencia entre las *judías con chorizo* y las *haricots avec des saucisses*, consiste en que las *haricots* cuestan un ojo de la cara.

Con este ejemplo se ve claramente que el modo de condimentar una comida para que cueste un ojo de la cara consiste en que la gente se como la comida en francés, cosa bastante sencilla de conseguir, porque la gente es de lo más majadero que hay

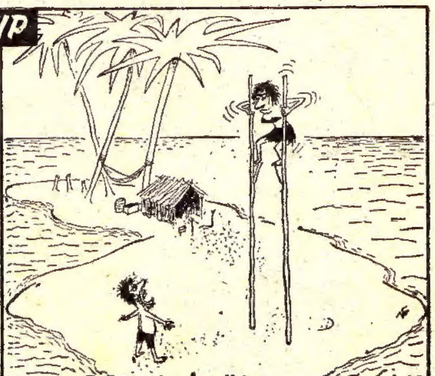
Profesor ALBERT

RISA NORTEAMERICANA

VIP

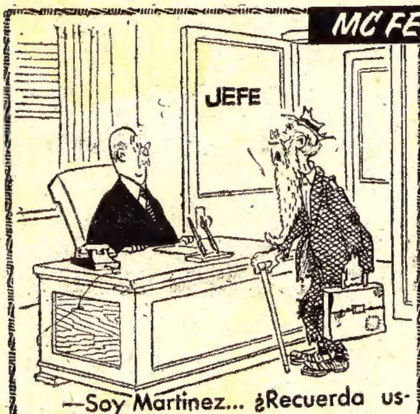


—Admiro tu trabajo, Pepe, pero recuerda que tenemos encima la época de los huracanes.

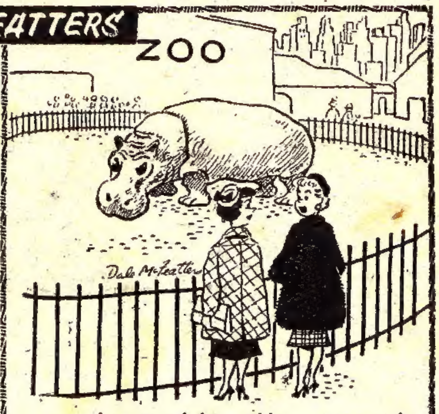


—De acuerdo. ¡Vete a casa de tu madre!

MC FEATTERS



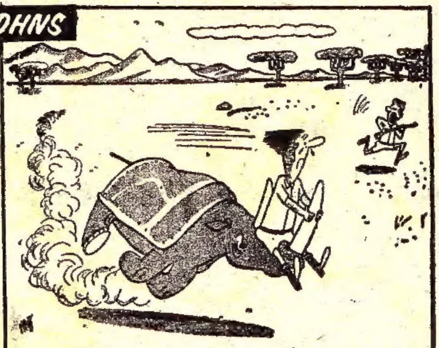
—Soy Martínez... ¿Recuerda usted que me dijo que no regresara sin haber vendido algo?



—A propósito... ¿Ha regresado ya tu jefe?

AL JOHNS

—Señora, me temo que la han hecho víctima de una broma. Esto no es el metro.

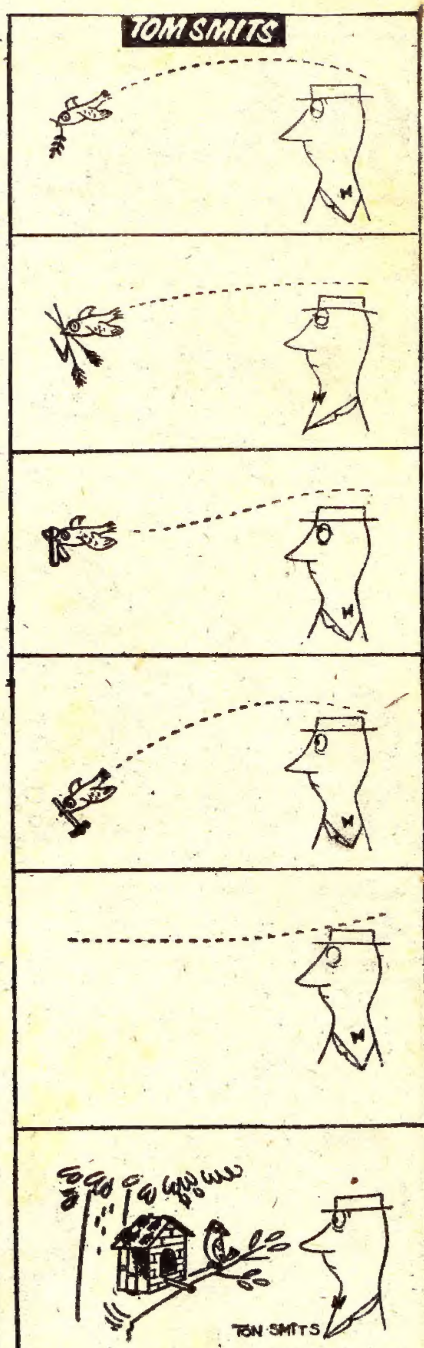


—Haz que se desvíe hacia la izquierda, Joe.

FEYER

-APROVECHADO

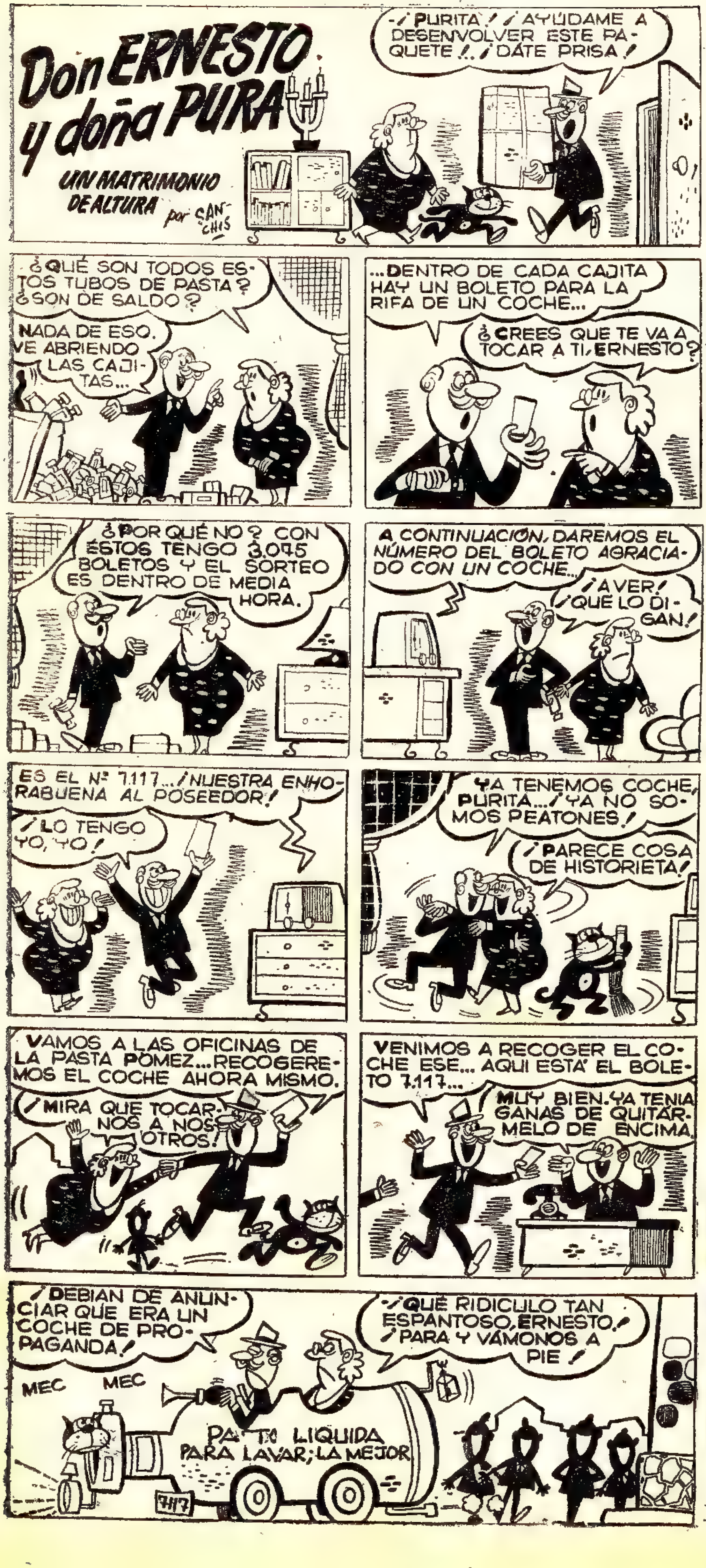
TOM SMITS



PAJARO METICULOSO

—Alberto, como de costumbre, hubiese preferido ir a la montaña.

SIN PALABRAS
—¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Me ha entrado una avispa!
—Ya os dije que estos fusiles tenían mucho retroceso.
—No quiero que ignoréis por más tiempo quién soy en realidad.
SORPRESA
Nuestros ABUELITOS de ANTAÑO
por JORGE
—¡Socorro!
—¡Responded! ¿Hay alguien?
¡FRIOLERO!
—Vuelva usted mañana. Probaremos a hacer la misma fotografía con menos magnesio.
—¡He descubierto el fuego! ¡He descubierto el fuego!
—¿Quién es el animal que deja su casco en cualquier sitio?
SIN PALABRAS
—Cada vez es más exagerada con sus sombreros.
—A ver si acabáis de una vez con vuestros rizos y me dejáis los hierros.



Cierto experto en jardinería, de Dallas, recibió una llamada telefónica de una señora que preguntaba ansiosamente:

—Dígame, ¿hay que plantar dos semillas para que salga una flor?

Sophie Desmaret cuenta con agrado:

—Toda mujer lee en su marido como en un libro abierto, pero las verdaderas mujeres leen saltándose los pasajes que no son de acción.

Para protestar de la venta de cerveza en lata, una fábrica de vidrio australiana ha ordenado a sus obreros que no beban cerveza, bajo pena de despido. Una fábrica de sombreros, por su parte, ha decidido no admitir más obreros que usen sombreros.

Enrique Herreros asistía a una comida y, al leer el menú, exclamó:

—Yo no como pierna de vaca.

—¿Por qué?— le preguntó un amigo— ¿Es qué no te gusta?

—Sí, pero una vez me hizo mucho daño una pierna de vaca.

—¿En salsa?

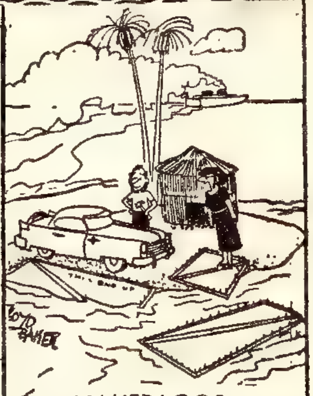
—No, en un establo.

Cuenta Noel Coward que en cierta ocasión se alojó en un hotel donde los criados estaban realmente obsesionados por las propinas. Pidió por teléfono un juego de cartas y el botones hizo cincuenta y dos viajes a su habitación...

Dos facinerosos de siniestro aspecto, con sendas cachiporras en la mano y revólver al costado, esperan en vano a un cobrador de impuestos que debe pasar por aquel solitario lugar. La espera se hace interminable y, al fin, uno de los "gangsters" dice con voz angustiada:

—¡Con tal de que no le haya sucedido nada a ese pobre hombre!

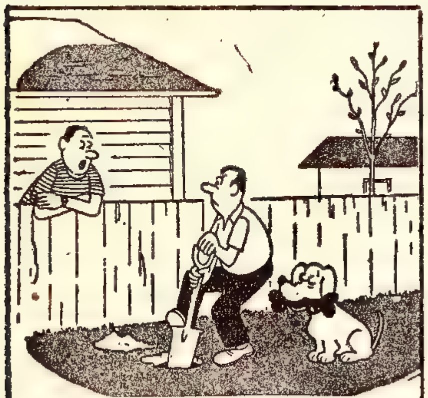
—¡El siguienteeel...



NAUFRAGOS
—¡Y a dónde quieres que vayamos con esto! Debiste construir un barco.

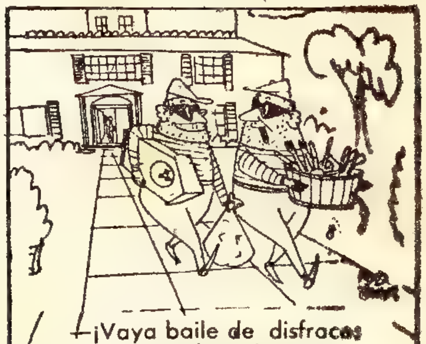
—Además es muy comediante...

—Es uno de esos trajes que se lavan en cinco minutos...

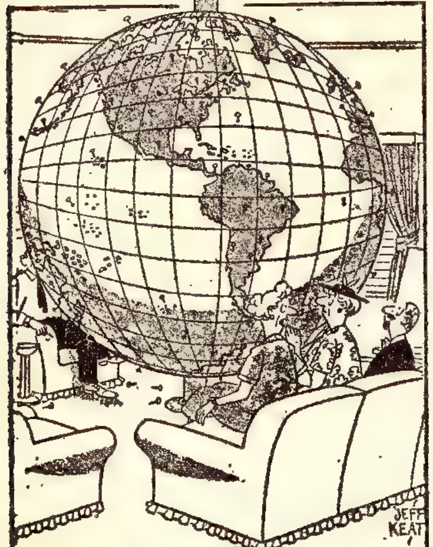


—No es que me interese, vecino... Pero, ¿no cree que está echando a perder al perro con tanto mimo?

—...Y recuerden, ¡pasta dentífrica «Bongo» es la que más blancos deja sus dientes!... Visite a su dentista hechicero dos veces al año.



—¡Vaya baile de disfraces más divertido!, ¿eh, Pepe?



—No habléis de asuntos internacionales a mi marido, ¡os lo ruego!

PESCA DE TIPO SINIESTRO

—Nuestra compañía necesita un hombre con su don de gentes, su iniciativa, sus relaciones, sus cuatro millones de dólares...

PEQUEÑAS biografías de GENTE GORDA

De todas las reinas que se sentaron en el trono del Imperio Pepitorio, ninguna se sentó tan bien como la Emperatriz Jesusa. Era la descendiente por línea directa del Emperador Cochambrosio III y, como tal, pertenecía a la llamada dinastía de los Morrongones, que usufructuaron la corona durante bastantes siglos, hasta que hartos de usufructuarla, se la vendieron a un señor de Cáceres, que hizo un negocio redondo.

La Emperatriz Jesusa marcó una época. Es decir, cogió un trocito de tiza, se acercó donde estaba la época y la marcó haciéndole una rayita. Más tarde, no contenta con ésto, le dibujó un ramo de violetas, y para que la época se quedara más mona, le hizo un tapetito con vainica y filtiré, que la tapaba bastante y le daba un aspecto casero muy agradable.

Pero no todo fueron cosas alegres y simpáticas durante el reinado de la Emperatriz Jesusa, ya que tuvo que sofocar varias revoluciones que estallaron en distintos puntos de sus Estados. A pesar de todo aquéllo, su reinado fué tranquilo, pues salvo algunas bombas que le pusieron de vez en cuando, algún que otro navajazo y el veneno que todos los viernes se encontraba en la paella, vivió una época de tranquilidad y de sosiego.

La Emperatriz Jesusa adoptó para el Imperio varias medidas importantes, entre las que hay que destacar una orden imperial prohibiendo las camisetas de felpa, ya que estas prendas producían a los habitantes del Imperio, unos sofocos terribles, seguidos de repentes, vértigos, pipiritajes y soponcios en general.

La Hacienda fué administrada por tan excelsa soberana con mano firme y dura, haciendo dos partes de todo, una que servía para remediar las cosas remediables del país y otra que se quedaba ella y la ponía a buen recaudo por si las cosas le iban mal de repente.

Le fueron. Aquella peculiar manera de administrar los fondos públicos le granjeó las antipatías de la mayoría de sus súbditos, que de repente le dijeron con respeto que abandonase el país y se fuera a tomar las aguas de Baden-Baden, que le estaban haciendo mucha falta.

La Emperatriz Jesusa partió de su palacio vertiendo lágrimas de pena y llevándose una maleta llena de objetos de valor, pues hasta en medio del dolor y la desgracia, no perdió su sangre fría.

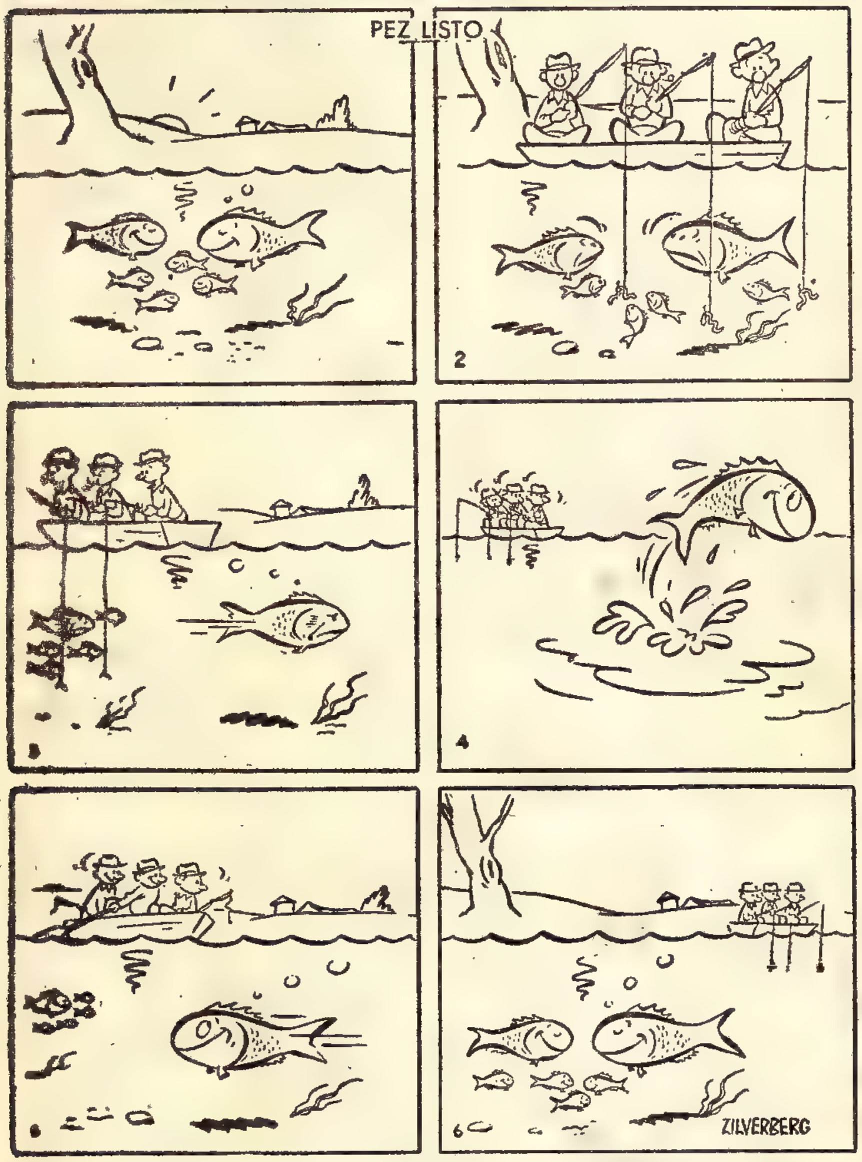
Años después, en el destierro, la Emperatriz intentó volver al trono, pero se encontró con pocos adeptos, pues la gente es desagradecida y en el Imperio Pepitorio tenía pocos partidarios, ya que todos o casi todos habían tenido que pagar los impuestos que, engrosando los fondos públicos le permitían a la ex reina llevar en el extranjero un lujo y un boato que para qué te voy a contar.

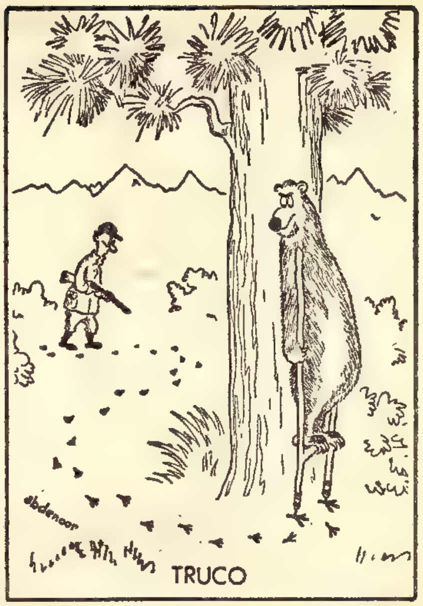
Vivió luengos años, pero a ella no le importaba que fuesen luengos, ya que siempre fué mujer decidida y de miras amplias. Cuando le llegó la hora de la muerte, cogió y se murió, porque siempre había sido muy puntual y dijo que ya que le había llegado la hora no convenía hacer esperar a nadie.

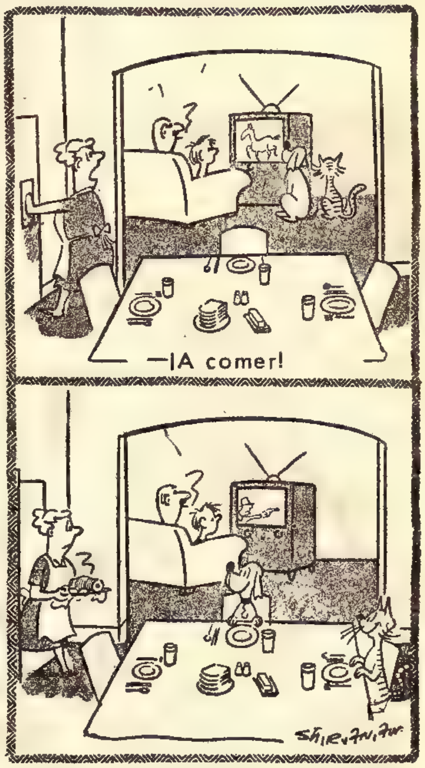
JORGE LLOPIS

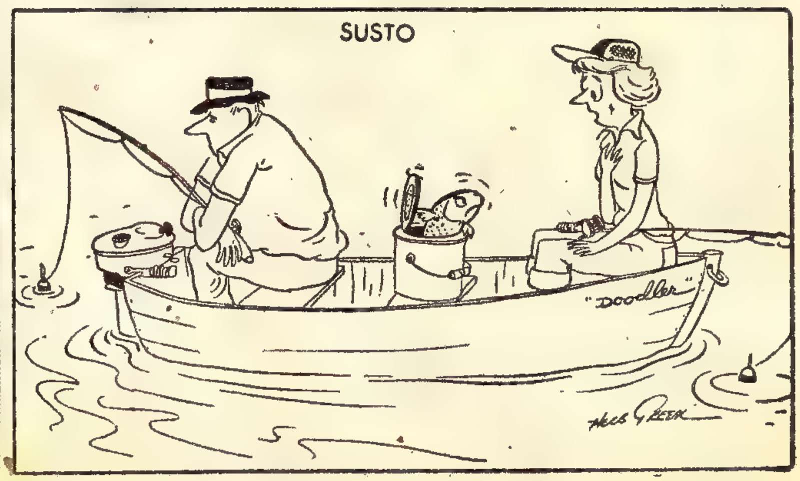
La CESTA de la COMPRA, por TOLEDANO
MOBBY DICK A 170 KG
0'75
COLES A 10 PTS.
PESCADITOS REVENTO-NES A 80 EL KILO.
PESCADO FRESCO. 100 PTS

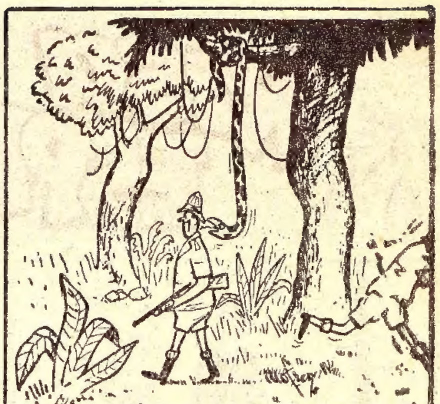
¡No se rompa la CABEZA!







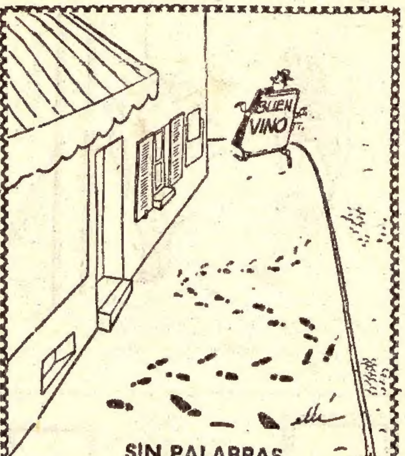




—¡Jorge, estoy harto de oírte silbar el Bolero de Ravel!

¡VAGUISIMOS!

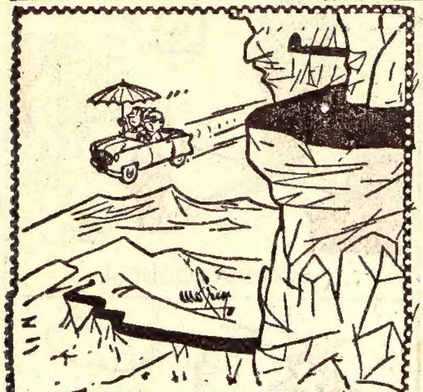
—Si el viento no sopla en esta dirección, hoy no vamos a desayunar.



SIN PALABRAS

TRUCO DE VAGO

—Buenos días, José.

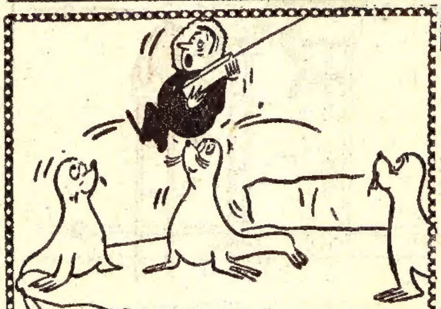


—Retiro todo lo que dije cuando decidiste traerte el paraguas.

COMPETENCIA

—¡Haz el favor de decirle a tu madre que no dé esos gritos!

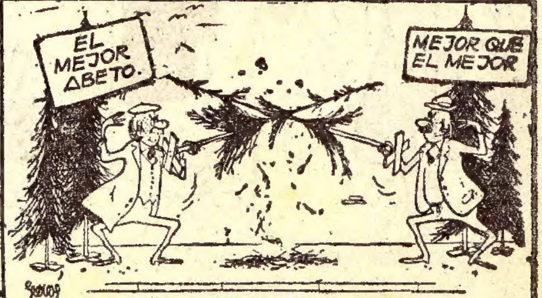
PERRO BIEN ADIESTRADO



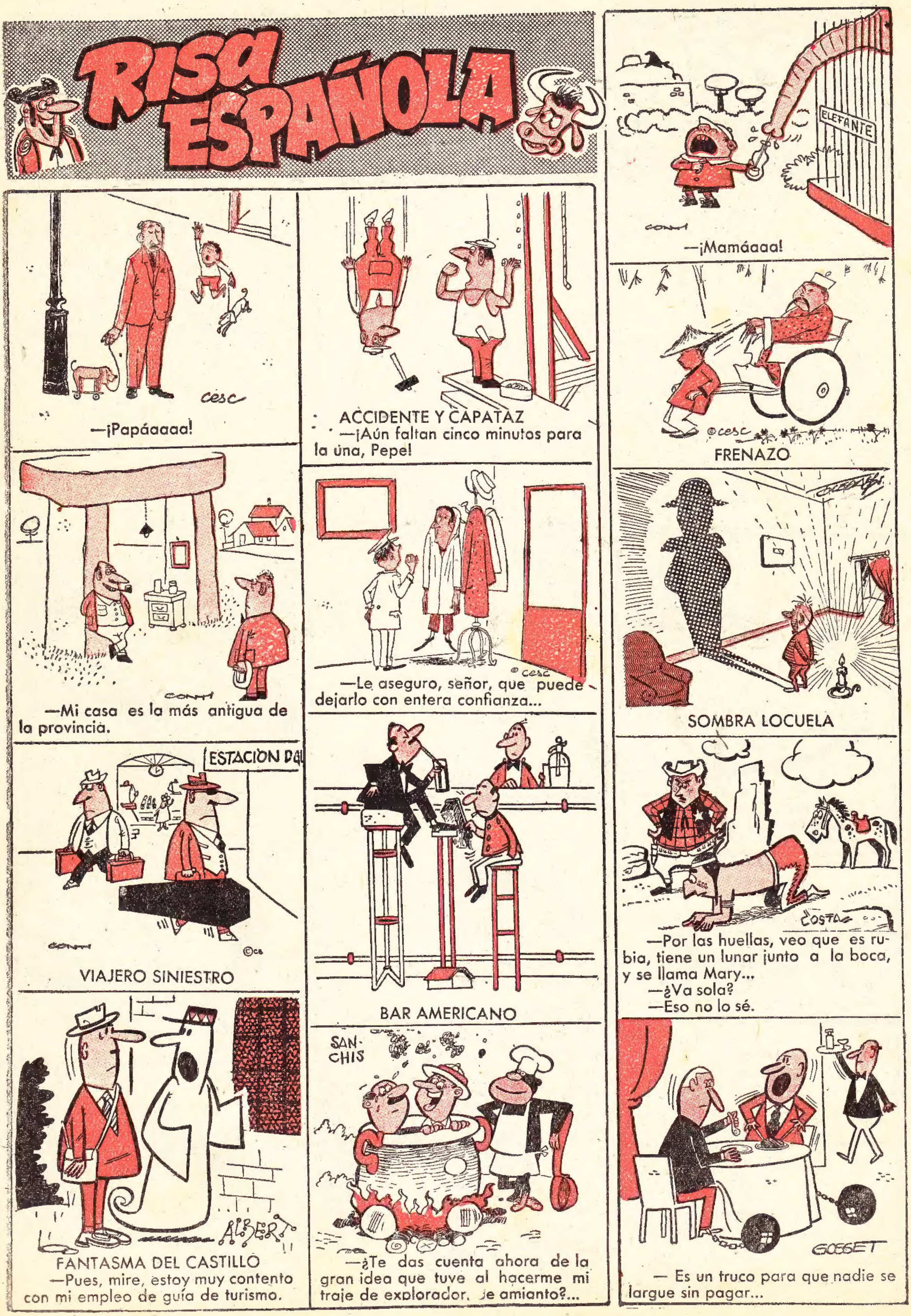
¡Expedición Antártica al habla! ¡Situación apurada! ¡S. O. S.!

—Con el sueldo que le pagan a mi marido, no hemos podido comprar todavía los muebles.

—No puedo ir. Estoy muy ocupado.

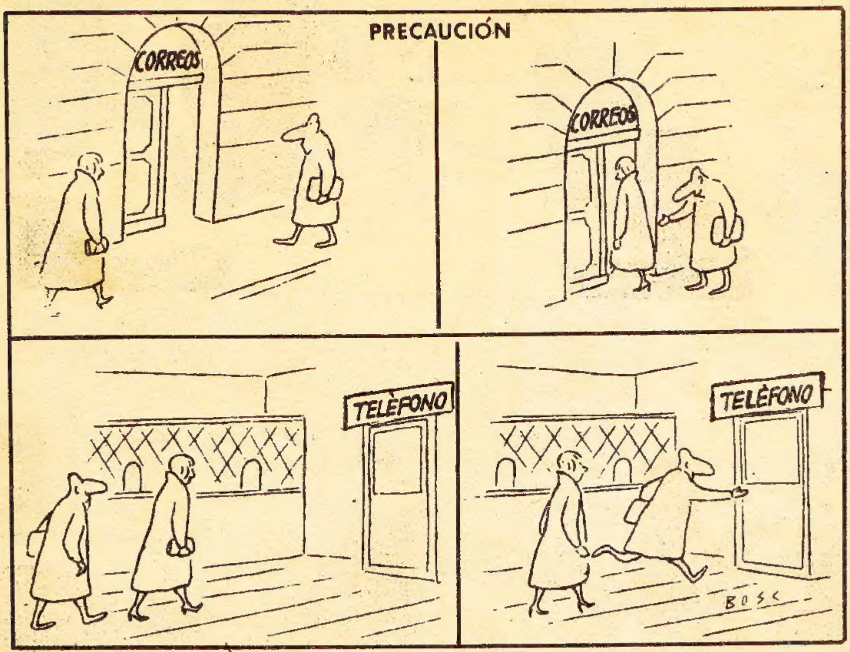


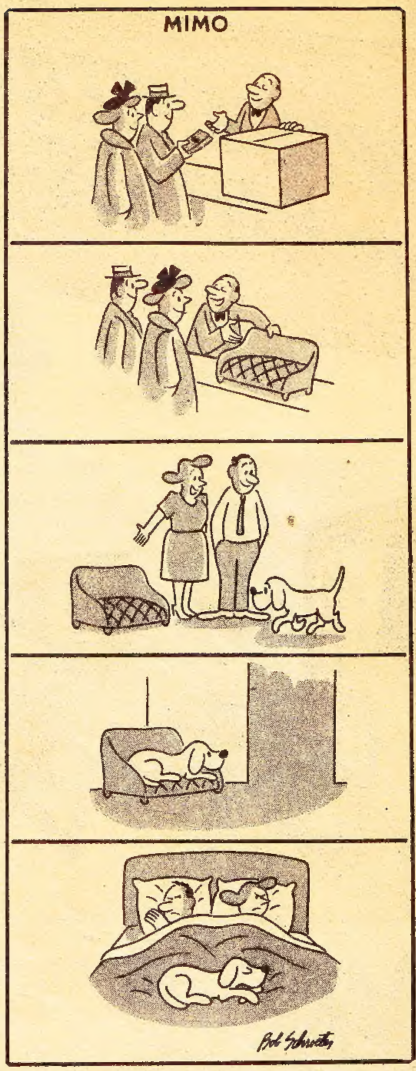
COMPETENCIA Y DESAFIO NAVIDEÑO

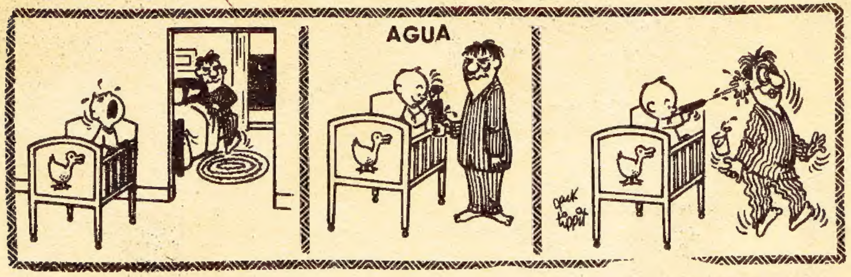


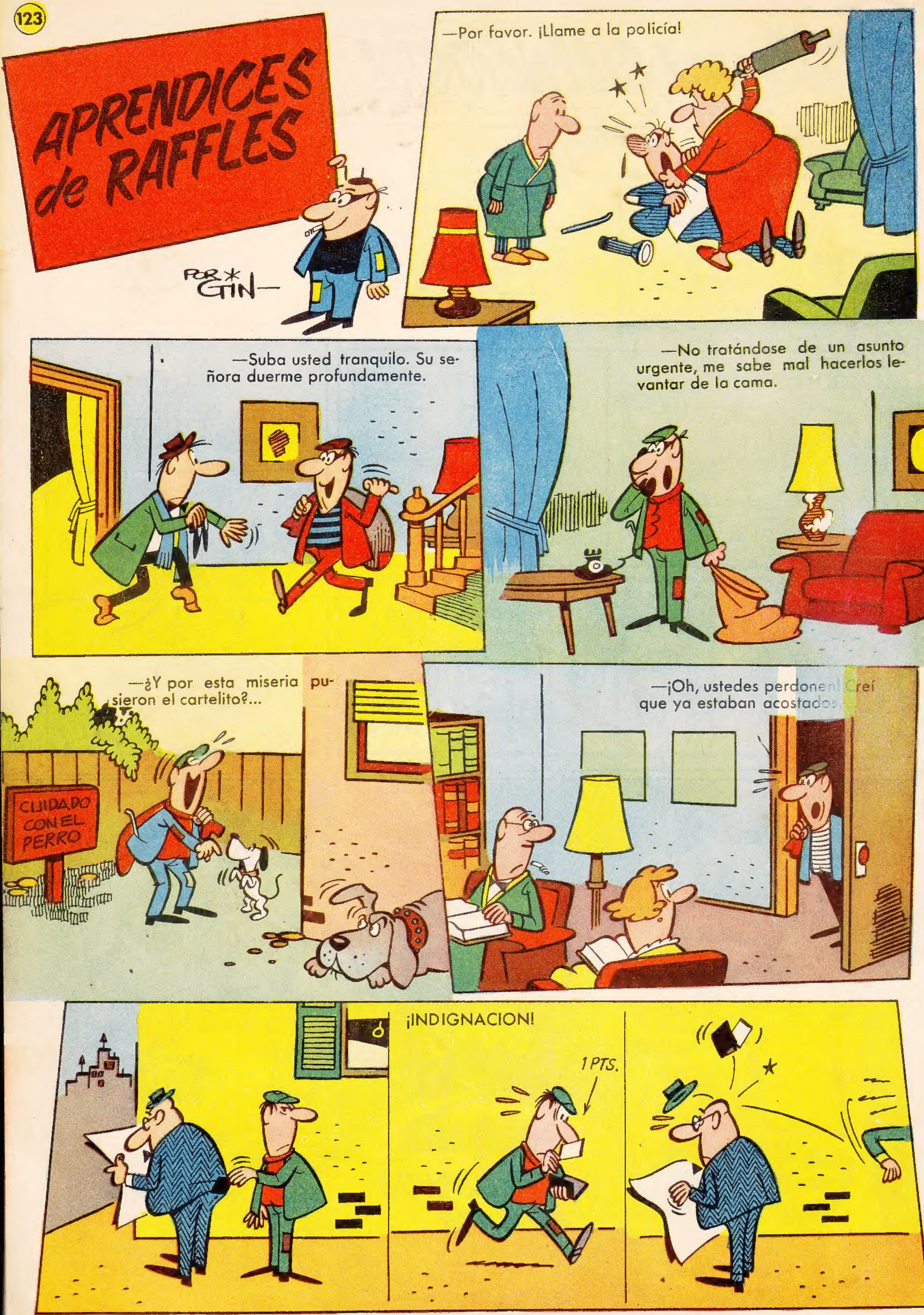
RISA ESPAÑOLA
cesc
—¡Papáaaaa!
ACCIDENTE Y CAPATAZ
—¡Aún faltan cinco minutos para la una, Pepe!
CONTI
—Mi casa es la más antigua de la provincia.
© cesc
—Le aseguro, señor, que puede dejarlo con entera confianza...
ESTACIÓN
CONTI
VIAJERO SINIESTRO
BAR AMERICANO
ALBERT
FANTASMA DEL CASTILLO
—Pues, mire, estoy muy contento con mi empleo de guía de turismo.
SAN-CHIS
—¿Te das cuenta ahora de la gran idea que tuve al hacerme mi traje de explorador, de amianto?...
ELEFANTE
CONTI
—¡Mamáaaa!
© cesc
FRENAZO
SOMBRA LOCUELA
COSTA
—Por las huellas, veo que es rubia, tiene un lunar junto a la boca, y se llama Mary...
—¿Va sola?
—Eso no lo sé.
GOSSET
— Es un truco para que nadie se largue sin pagar...

Chispas SILENCIOSAS









IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN